

Espacios multicorporales: La ciudad inclusiva a partir de la experiencia crip

Laura Moya Santander, José Ángel Bergua Amores

El cuerpo es el espacio por excelencia de incorporación social, pero al mismo tiempo, también lo es de exclusión social. La asunción de un cierto ideal de cuerpo como norma y la naturalización de este por la cultura, han generado espacios en los que dicho cuerpo, orgánico y funcionalmente normativo, ha sido construido y continuamente reproducido. Estos espacios, por tanto, se han construido asumiendo como norma una manera específica de capacidad y una concreta estadística de salud, excluyendo a los cuerpos que se desvían de la misma. Pero, lejos de conformarse, los cuerpos crip, cuerpos tullidos o tarados, exponen sus experiencias para mostrar la inestabilidad de dicha norma y la pluralidad del ser humano, creando espacios para multitud de cuerpos, espacios multicorporales.

A partir de un analizador, formado por un conjunto de cuerpos (individuos) que representan ámbitos de lo social diferentes (asociativo, artístico, administrativo y empresarial), con experiencias corporales diversas y reunidos en asamblea, se alumbra un dispositivo crip. Dicho dispositivo crea nuevos planos desde los que habitar la ciudad, planos generados desde la experiencia. Más allá de la investigación-acción participativa, se desborda el método, dando paso a la creatividad y apostando por una intervención-acción crip.